RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 26. de Agosto.

Variedad de avisos tocante à las operaciones de los Moscovitas.
Descripcion del nuevo Dique, que ultimamente se destruyò à los Turcos junto à Esseck, y otras particularidades, &c.
Levantamiento vergonçoso del Sitio puesto por los Turcos à la Plaza de San Iob.
Derrota, y muerte de 200. rebeldes salidos de Mongatz.
Nuevos doblezes del Transilvano.
Disposicion inmediata à un Combate junto à Esseck.
Primera voz de la toma de Lepanto por los Venecianos.
Presa hecha por las Galeras de Toscana de un Bajel, y un Bergantin de Cosarios de Berberia.

Los avisos, que hay de Polonia, por la via de Varsavia à 20. de Iunio, son que el Rey se detenia todavia en Javarova; y entretanto aprovechando los Tartaros el tiempo, que se les franqueava antes de començar los Polacos la Campaña, era cierto, que havian hecho una terrible invasion en la parte de la UKrayna, que fuè cedida à los Moscovitas, por los Trata-

dos hechos entre ambas Naciones. Saquearon, y quemaron todas las Poblaciones en que pusieron el piè. Mataron à todas las personas de qualquiera edad, y sexo, que no pudieron llevar en esclavitud. Despues ha corrido voz de que los Moscovitas los havian cortado en la retirada, y degollado à cerca veinte mil de ellos, en vn porfiado combate, que assimesmo havia costado mucha sangre à los vitoriosos, los quales haviā logrado su ventaja, apoderandose del puesto muy considerable de Precop, garganta de la Peninsula de la Krimea, donde se havian pertrechado, y que assi los tenian totalmente encerrados, que yà no podian salir sino por el estrecho, que llaman de Kercy, à la entrada de la Palus Meotides, para ir al Pays de Circassia, adonde se cree han hecho passar de antemanō sus mugeres, è hijos. Mas se ha de aguardar la confirmacion, y particularidades de vna nueva tan importante primero que darla entero credito, por lo que suelen salir equivocas las que vienen de tan lejos. Esperavase saber algo cierto de ella con las cartas de Leopoli: pero estas (que son de 23. de Junio) se quejan de la escaseza de las novedades, por no haver llegado alguna de la VKrayna, ni de la Podolia. Solo dizen, que el Rey se disponia à passar muy brevemēte de Javarova à Slucziova, lugar mas inmediato al Exercito, y de adonde mas comodamente podria embiar su Magestad las ordenes necessarias: pero añadē no se podia aun saber, si saldria personalmente à Campaña, dependiendo la resolucion del numero, y calidad de las fuerças, que estuvieren juntas: pues si no tuvieren proporcion con su Dignidad, las mandarà el Gran General, como el año 1685. haviendo à 18. del propio mes puestose en camino àzia la Plaza de Armas, despues de haver conferido con el Cardenal Nuncio, y recibido la Bendicion del Arçobispo de Leopoli. Al mesmo tiempo se havia esparcido otra nueva poco favorable, y bien diversa de la referida de los Moscovitas: y por prueva de quan dudoso se haze, quanto se publica de sus operaciones, teniase en Viena la otra noticia, que antes havia corrido de que havian sitiado à la importantissima Fortaleza de AsacK.

Co-

Començandose à citar, como se suele, por la serie de sus fechas, las cartas de la Corte Imperial, añaden las de 13. del passado las particularidades siguientes, aun no sabidas, de las operaciones de los Imperiales, sobre el Dravo. El Dique hecho por los Turcos, en lugar de la Puente, que se les quemò el año passado, junto â EsfecK, era ancho lo bastante para dos carros de frente. Excedia en la solidez à la obra antecedente, aun bien resguardado contra el fuego, pues aunque compuesto de grandes troncos de arboles enteros, estava cubierto de vn suelo bien alto de tierra batida, sobre ser fortificado por los lados de muchas hileras de palizadas, donde era algo mas accessible. Mil y quinientos hombres distribuidos en varias mangas debajo de diferentes Oficiales fueron los nombrados para el ataque, cada manga con granaderos delante. Llegados los Christianos â cinquenta passos de la frente del Dique, empezò vn gran fuego de mosqueteria entre vna, y otra parte: y tan terrible por la de los Infieles, que titubearon sus contrarios: pero el General Conde de Souches, y el Conde Guido de Staremberg, los animaron de tal suerte, con palabras, y obras, que obligaron los Otomanos â retirarse al Fuerte, que servia de cabeza â la Puente de Barcas varada sobre el Dravo. Mas de allì tambien fueron desalojados, despues de vna ligera resistencia, y perseguidos con tal brio, hasta las Puertas de EsfecK, que casi entraron con ellos los Imperiales en la Plaza. Entonces hizo el Señor Duque de Lorena, que se fijasse el piè en el Fuerte lleno de las Armas de los fugitivos, y regado de la sangre de mas de quatrocientos enemigos muertos, que no tuvieron tiempo de seguir â los demàs; pero tambien en los dos lados por afuera, embiando al mesmo tiempo orden de quemar la Puente, si no se pudiesse mantener: Mas â la execucion, se anticiparon tres Molinos puestos en barcas, que sueltos accidentalmente por el curso del rio, hecho mas rapido de vnas improvisas creciẽtes, le rompieron, dando â los Turcos que trabajar en salvar la porcion, que estava de su parte, y â los Cesareos, en quemar lo que pudieron de la suya.

A 7. llegò vn Correo despachado por el Señor Duque de Lorena, del Campo junto à ZiKlôs, dando S.A. parte de como havia presidiado al nuevo Fuerte levantado en la orilla del Dravo en frente de EssecK, poniendole con nuevas obras en buena defensa, y de que yà quedava enteramente arruynado el Dique de los Pantanos. A la propia sazon se supo, que el Gran Visir, passado el Savo, havia llegado à Petri-Varadin con quinze mil hombres: y vnos desertores havian assegurado estavan los Turcos tan espantados de los primeros movimientos referidos de los Imperiales, que algunos Bajaes havian buelto à Petri Varadin, con determinacion de que si los Imperiales passavan al Drabo, bolarian las fortificaciones de EssecK, y le abandonarian. Sobre este aviso, juntò el Señor Duque de Lorena el Consejo de Guerra, en que (dizen) se resolviò passar el Rio, à pelear con los Enemigos, y formar el Assedio de EssecK con todas las fuerças de ambos Exercitos vnidas, y lo sucedido se verà en las cartas posteriores.

Las que hasta aqui se han citado, desvanecen lo que se pudo temer del Assedio puesto por los Turcos à la Plaza de San Job. En efecto fue verdad, que el Bajà del Gran-Varadin llegò sobre ella à 23. de Junio, con Cavalleria, è Infanteria: mas apenas tomados los puestos, tuvo por mejor desistir del intento, con perdida de sesenta muertos de su gente, cuyos cadaveres hizo retirar en carros.

Arriesgòse vna partida de ducientos hombres del presidio de Mongaz, à salir governada de vn Capitan llamado Andrea Radich à buscar algun remedio à la necessidad, que padecen de mantenimientos. Pero encontrada de la Cavalleria Vngara, que cuyda de aquel Bloqueo, si bien peleò con grande resolucion, quedò derrotada, salvandose con solo dos el Cabo. Havian admitido los vitoriosos à prision ciento y cinquenta; mas como echassen menos à vno de sus Capitanes, muerto en la refriega, con algunos Soldados, se vengaron inmediatamente, passando à cuchillo todos los prisioneros: y como fuessen escogidos entre lo mejor de la Guarnicion, sintiò nota-

ble-

blemente el daño la muger de TeKeli, siempre tan obstinada como su marido, no obstante lo que pareciò algunas semanas ha, descubria al contrario. Este sucesso havia dado nuevo animo à la determinacion de apretarla, y se aplicavan à ello aquellas Tropas, con mucha satisfacion de los Generales: como assimesmo las que estavan en los contornos de Agria, à estrecharla.

Haviense descubierto nuevos perniciosos doblezes del Transilvano en subministrar à los Otomanos, no solo provisiones de boca, pero municiones de Guerra, y dinero.

El propio dia 13. al cerrar de las cartas, llegò à Viena el Duque de Mantua, precedido del Marquès Bonaventura Guerrieri, con vna carta para el Señor Emperador, representandole los motivos de su viage. Saliò à encontrarle à quatro leguas, con la bienvenida de parte de SuMagestad Cesarea, el Conde BerKa.

Prosiguen otras cartas posteriores de la Corte, y aun de los Exercitos Imperiales, con lo que se sigue. Gran trabajo (segun dizen las de veinte de Viena) costava al Señor Duque de Lorena el vencer la dificultad ocasionada de las crecientes (quizà jamàs vistas del Dravo, para acabar de passarle con todo el Exercito de su mando. Durante la mesma operacion, dispuso S.A. fuessen diferentes partidas à reconocer el Pays de la otra parte, y la postura, y fuerças del Enemigo. Las Tropas, que en Barcas, havian precedido à todos, ayudadas de mil y quinientos Aldeanos, atendieron la mayor parte à levantar vna buena fortificacion para defensa de las Puentes, que se varavan, sobre los dilatados pantanos de vna, y otra orilla, y sobre el mesmo Rio, en vn espacio de mas de vna legua: obra tan trabajosa, que en la brevedad de ocho dias, que se concluyò, y en la firmeza, que sujetò la imponderable violencia de las ondas, borra la fama de quanto se ha dicho, de las de EssecK, primeras, y mas modernas, aunque se les huvo de suplir en las dos extremidades alguna falta con mas de veinte mil faginas.

A 8. y 9. llegaron à EſſecK, diez y ſiete Bajaes, con haſta veinte, ò veinte y quatro mil Turcos, que dexando inmediata à ſus eſpaldas la Plaça de EſſecK, ocuparon con ſu Ala derecha el terreno, haſta el Dravo, y alargaron la izquierda haſta vn Boſque fortificando algo ſu frente, por mueſtra de la reſolucion que oſtentavan de aguardar à los Chriſtianos. Creyóſe procurarian à eſtos el paſſage del Dravo: pero no lo hizieron, quizà deſcóſiados de lograrlo, ò por otros motivos, que el tiempo dirà.

A 9. prendieron los Infantes Vngaros, à la otra parte del Dravo ſeis Turcos, que examinados, dixeron era la gente, que campeava junto à EſſecK de la meſma que havia eſtado cerca de Petri-Varadin. Que en Valpo (Plaça diſtante quatro Leguas Alemanas de EſſecK, y vna y media del Dravo) no havia mas de cinquenta Turcos, con orden de abandonarla, luego que ſe les acercaſſen los Chriſtianos. Que el Chiaus Bajà de Alepo mandava el Exercito, que cubria à EſſecK, y governavan la Fortaleza los Bajaes KudſchuK Haſſan, y Latif. Hablan las propias noticias, como de vn milagro, de haverſe conſervado las Tropas con perfecta ſalud, deſpues de tan fatigoſas marchas, con malas aguas, entre pantanos, moleſtadas de dia, de excesſivos calores, y de noche, de nublados de moſquitos.

A 8. havia el General Conde de Dunevald, incorporadoſe con el Exercito de Croacia, al del Señor Duque de Lorena. El Exercito Ceſareo, que manda el Señor Elector de Baviera, al cabo de otras penoſisſimas marchas por tierras deſpobladas, y no ſin falta de muchas coſas, que el animo de ſu Director, y de las meſmas Hueſtes ſuplia, havia paſſado el Danubio por la Puente prevenida junto à Mohatz, y proſiguiendo ſu camino la buelta de SiKlos, al otro dia ſe juntaria con el otro Exercito Imperial, paſſando aſsimeſmo al Dravo. A. 12. eſperavan en Buda los ocho mil hombres de los Circulos de Suevia, y Franconia, deſtinadas à la meſma expedicion; no obſtante haverſe creydo antes, que las aplicarian al Bloqueo de Alba-Real.

En

En Pest havian passado muestra los Infantes, y Cavalleria Vngara del CondeCohary, que en numero de tres mil havian de reforçar el Bloqueo de Agria, como cuerpo de la mesma Nacion, al Bloqueo de Alba-Real, dirigidos por el Palatino de Vngria.

A 11. y 12. (segun las cartas de Viena de 24.) haviendo la Infanteria passado al Dravo la mayor parte, la siguiò el propio dia el resto, governado por el General Conde de Apremont. A 13. hizo lo propio la Cavalleria, à la orden del Marisscal de Campo General Conde Caprara. A 15. y 16. hizo el mesmo camino el Exercito del mando del Señor Duque de Baviera, y se executaron todos estos passages sin el menor obstaculo por parte de los Infieles. A 14. hallaronse los primeros Regimientos en forma de Exercito à la otra parte del Dravo, entre Otava, y Valpo, con resolucion de adelantarse, despues de vnidos todos à EsfecK: y aunque la Cavalleria havia padecido algo, sustentandose algunos dias de las malas yervas de los Pantanos: pero se iba rehaziendo con los forrages copiosos, y buenos de los contornos de Valpo, y de lo mas interior del Pays, de adonde concurrian en gran numero los naturales Christianos, à vender viveres. Vn Turco preso cerca de Valpo refiriò aguardavan al Gran Visir en EsfecK, con otros treinta mil hombres, apenas convalecido de vna grave enfermedad, y que con èl vendria el hermano del Kan de los Tartaros. Pero esto lo tenian muchos por muy incierto. Entretanto asseguravan los confidentes, y desertores tenia aturdidos à los del Campo de EsfecK, el jamàs antes imaginado passage de los Christianos, à buscarlos allì: y añaden havia algun principio de comocion contra el Bajà de Alepo por no haver procurado en alguna manera estorvarlo. Era constante, que los dos Señores Duques estavan determinados à hazer lo posible para obligar los Otomanos à vn Combate; pareciendo, que el dia veinte se executaria. Recelavase solo se engañassen los confidentes diziendo le aguardarian los enemigos. Pues à los nuestros les assistia toda la esperança mas

pro-

probable de vna insigne Vitoria, siendo efectivamente dos vezes mas numerosos. Varios eran los discursos, que se hazian para despues del sucesso. Cierto es, que â no haver los malos tiempos retardado tanto las operaciones premeditadas, se pensaria en aquel caso favorable, proseguir la ventaja hasta Belgrado; pero yâ se meditavan otros disignios contra lo que se quedava atràs en ambos lados del Danubio, para allanandolo, tener en otra ocasion, vn gran Pays cultivado, y capàz de sustentar los Exercitos, en caso que durasse la Guerra.

Las penultimas noticias de Venecia, que son de 19. del passado dizen se sabia por la via de Roma, y con cartas de 25. de Iunio, que las Esquadras Pontificia, y Maltesa, se hallavan entonces poco lejos de Santa Maura, distantes solo quinze millas de la Armada de Venecia, en que se goçava de perfecta salud.

Tambien havia aviso en cartas de Liorna de 15. del passado, de haver arrivado â aquel Puerto, en 16. dias de navegacion, vna Tartana de la Morea, que referia haver el Seraskier puesto mil y quinientos Infantes en Patrasso, y hecha salir de ella la gente inutil, obligava los Griegos de los Pueblos maritimos â retirarse â otros mediterraneos, publicando queria emprender el Assedio de Napoles de Romania: mas que el Capitan General Morosini, todavia en Climno, le prevenia otros cuydados.

Las vltimas de 26. avisan, que el Domingo antes havia acabado de salir del Puerto vn nuevo Comboy de gente, dinero, y municiones para Levante, con tiẽpo muy favorable.

El propio dia arrivô â Venecia vn Bajel Raguseo, con cuya ocasion recibieron muchos hombres de negocios cartas de Belgrado de 29. de Iunio, con las nuevas siguientes: Que el Gran Visir partiô â 21. de aquella Ciudad â Esseck, con cerca cien mil hombres; los cinquenta, ô sesenta mil, gente de Guerra, y el resto de servicio mecanico, siendo la mayor parte de los demàs bisoños inexpertos.

D

De vn Patache, que havia estado en diferentes Puertos de la Isla de Candia, y havia llegado el Martes antes de la fecha, se tenian essotras noticias, que los Turcos en aquellas partes estavan con grandes temores; y que si tuvieran forma de salir de ellas, lo hizieran de muy buena gana. Al contrario, los Griegos naturales vivian con grandes esperanças de mejorar fortuna, y muy dispuestos à seguir la suerte de quien mas pudiesse. Que à Candia havia llegado vna Galera Turca con sesenta mil reales de à ocho, para las pagas de aquellos Presidios, que en nueve meses no havian cobrado vn maravedi. Havia perseguido à la mesma Galera, vn Armador Christiano asta la Standia, en frente del Puerto de Candia. El Capitan Bajà con sus Galeras, se hallava en el Puerto de Rhodas; y en aquellos Mares, el Noble Venier, Capitan extraordinario de los Navios de *la Republica*. Haviendo el mesmo Patache tocado à Modòn, le dijeron, que la Armada Veneciana estava totalmente libre de contagio, y que las tres Galeras obligadas à la Quarentena, la haviá cumplido con toda felicidad. Que el Capitan General Morosini havia hecho embarcar en Clymnò todas las Milicias, Cavalleria, è Infanteria, en visperas de moverse, sin que aun se supiesse à qual parte. Que diez mil hombres Maynotes, y Griegos estavan prontos para tomar las Armas contra Turcos, luego que zarpasse la Armada. Que en Napoles de Romania se confirmasse siempre mas la entera salud. Que el SerasKier se hallava con sus fuerzas, junto à Patrasso, persuadido à que seria aquella Plaça la primera atacada. Que las Galeras Pontificias, y de Malta se hallavan en Puerto Viscardo, 20. millas lejos de la Armada de Venecia, ocupadas en despalmar: y que de Misitra (es la antigua Sparta, ò Lacedemone) se havia huìdo vn Turco, recien llegado de Constantinopla, graduado de Teforero, y con dinero para pagar las Milicias, el qual luego haviá passado à conferir con el Capitan General, que le tratava en su Galera, como hombre de

muy

mucha importancia. Pero las cartas del Zante, que hâ traydo el propio Patache, le llaman Hussain Alibey, habitante en Misitra, persona de mucha calidad, muy rico, y sin empleo alguno, el qual hallandose malquisto del SerasKier, y haviendo descubierto le queria quitar la cabeça, se havia apartado del peligro. Con este motivo, passô primeramente â Xarnatà, â pedir passaporte, para ir â comunicar negocios graues al Capitan General. Alli embarcado en vna Faluca Maynota, se fue al Zante, dōde el Proveedor Querini ordenô â Agesilao Sicuro, Comandante de la Galera de aquella Isla, que le comboyasse â Clymnô, y haviendolo hecho, le regalò el Turco cō vna vestidura, ù ropon de paño finissimo, que el mesmo Sultā le havia dado, quando bolviò de Buda la primera vez, que fue atacada, y defendida por el Vizir, â quien servia de Tesorero: y de esto procede el equivoco de haverle llamado Tesorero de la Morea, el Capitan del Patache.

Con la mesma ocasion huvo cartas del Capitan extraordinario de las Naos de 26. de Mayo, en que avisava havia preseguido algunas Galeras Turcas, que llevavan gente â Constantinopla, pero que le faltô el viento en la mesma boca de los Dardaneles, la corriente de cuya Canal le obligò â dar fondo, y despues bolver â la parte de Levante.

Finalmente, con otras varias embarcaciones de las Islas Venecianas cercanas à la de Lefcada, havian venido noticias mas frescas, con lamentos del tiempo, que los recelos de la peste havian hecho perder: pues por ellos se havia dilatado la navegacion, y aun la vnion de los Auxiliares Pontificios, y Malteses, y retrocedido la Esquadra de Toscana (aunque con el otro, no menos loable, y relevante intento, que luego se dirà) pero todos los passageros convenian en haver oìdo se movio el Capitan General Morosini con la Armada, la buelta de Lepanto, alargandose las vozes â dezir se havia apoderado yà de esta Plaça, y que aspiraba â hazer brevemente lo mismo de la de Patrasso.

A 12. del mes passado (segun viene en cartas de Liorna de 25.) arrivaron à aquel Puerto, las quatro Galeras de Toscana con vn Bajel, y Barca, cargados vno, y otro de Infanteria, y fuegos artificiales, y se aguardava tambien al otro Bajel del propio Armamento, que con el resto de la gente se havia anticipado al Zante, no haviendo parecido passar adelante, despues de informados los directores de aquellas fuerças, de que haviendo peste en la Morea, y en la Armada Veneciana, no hallarian â la buelta Puerto alguno en Italia, que las admitiesse. Mas aunque el Serenissimo Gran Duque aprobò la resolucion de aquellos Cabos, tomada en vn tiempo, que la necessidad no dejava otra eleccion à su prudencia, determinò luego S. A. que aquellas Galeras se ocupassen contra los Cosarios de Berberia, que infestavan aquellos Mares; y fue tan afortunado el arbitrio, que haviendo buelto à salir el dia 16. con aquel disignio, tornaron à 20. con vn Navio de vn Cosario de Argel, armado de ocho Cañones, veinte y quatro Pedreros, y quarenta y ocho Turcos, el qual hallado entre Monte-Christo, y la Isla Capraria, y combidado de la Capitana con vn tiro sin bala à rendirse, tuvo el Moro, que le mandava, no obstante la grande desigualdad, atrevimiento de enarbolar la Bandera de Combate, y resistirse desesperadamente, hasta que la sola Capitana, embistiendole, le matò nueve hombres, hiriò à diez y seis, y prêdiò à los demàs. Pero tambien de parte de los agressores muriò el Cavallero Borghesi de Siena, vn Capitan, y vn Soldado. Haviendo pues la Galera vitoriosa desembarcado los heridos, y los presos, bolviò otra vez la propia noche à la Mar, con las otras tres, y cinco dias despues vino la nueva de que se havian apoderado de otro Bergantin de Berberia, con veinte y ocho de aquellos Moros.

Admitida del Senado de Venecia la escusa tan justa del Armamento de Toscana, en orden à no haver ido à Levante, alcançò del Señor Gran Duque 300. Infantes en seis Compañias, las quales pagadas, y socorridas à costa de S. A. por todo

do el tiempo de la Campaña, passaron luego à Dalmacia à la disposicion de el proveedor General Cornaro,

Se advierte à los curiosos, que ha salido à luz la Descripcion de las Plazas, que los Imperiales han ganado al Turco desde el año de 1683. que vino sobre Viena, hasta fin del passado de 1686. Y tambien la Descripcion de las Plazas que faltan de conquistar en ambas Vngrias.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.